

MARINNA ESCRIBANO

A SOLAS CON ELLOS

KRYSTHOS I



Ediciones Amatista

A SOLAS CON ELLOS

KRYSTHOS I



EDICIONES AMATISTA

A Solas con Ellos

Krysthos I

© Marianna Escribano

© 2014 Ediciones Amatista, S.L.

C/ Francisco Martí Mora, 1

07011 Palma. Baleares.

España

www.edicionesamatista.com

info@edicionesamatista.com

Maquetación: Raquel Robles Trigo

ISBN: 978-84-941084-3-3

D.L.: PM 603-2014

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

MARIANNA ESCRIBANO

A SOLAS CON ELLOS

KRYSTHOS I



EDICIONES AMATISTA

ÍNDICE

Agradecimientos	11
Nota de la autora a la segunda edición.....	13
PRIMERA PARTE	17
El origen	19
La enfermedad.....	27
El aliento, el jinete, el caballo	31
El mandala.....	35
Psicoanálisis	39
Los sueños	45
Encuentro con Kryon.....	47
La revelación.....	51
Identidad de KRYSTHOS	55
SEGUNDA PARTE	57
Capítulo Primero	59
Inconsciente Akásico.....	59
Anexo Sobre el Inconsciente Akásico y el Espejo	69
Inconsciente Superior	71
Anexo Sobre la Gran Plataforma	79
Inconsciente Colectivo	80
Anexo Sobre la Fricción y el Inconsciente Colectivo	86
Capítulo Segundo	89
Ego Superior, Ego Inferior, Ego Biológico	89
Capítulo Tercero	97
Diferentes tipos de karma.....	97

Reencarnación, duplicidad y desdoblamiento	99
Causa/Efecto	102
Modos de transformar el karma	112
Capítulo Cuarto	119
El Alma y el Hipotálamo	119
El cerebro y la inmortalidad	126
La rejilla Transcelular	132
Capítulo Quinto	137
La apertura del “cristo número nueve”	137
Anexo sobre el “cristo número nueve”	143
Adrenina/Apifisonina	145
Profecías	154
Capítulo Sexto	159
Reflexiones y últimas preguntas.....	159
Despedida de Krysthos	165
La vida en círculos	167

ÍNDICE DE CANALIZACIONES

1. Carafel	24
2. El Precursor	49
3. Identidad de Krysthos	55
4. Inconsciente Akásico	59
5. Inconsciente Superior (La Gran Plataforma)	71
6. Inconsciente Colectivo	80
7. Los tres egos	89
8. Diferentes tipos de Karma	97
9. Reencarnación, Duplicidad y Desdoblamiento	99
10. Causa/Efecto	102
11. Modos de transformar el Karma	112
12. El Alma y el Hipotálamo	119
13. El Cerebro y la Inmortalidad	126
14. La Rejilla Transcelular	132
15. La apertura del “cristo número nueve”	137
16. Ampliación sobre el “cristo número nueve”	143
17. Adrenina/Apifisonina	145
18. Canalización de Akhenothep	146
19. Profecías	154
20. Despedida Krysthos	165

*El más profundo agradecimiento a las personas
que leen mis libros, dándome la fortaleza necesaria
para seguir adelante.*

*Muy especialmente a Ediciones Amatista
por concederme la oportunidad de publicar
esta segunda edición.*

*Yo no supe donde entraba
pero, cuando allí me vi,
sin saber dónde me estaba
grandes cosas entendí;
no diré lo que sentí
que me quedé no sabiendo
toda ciencia trascendiendo.*

San Juan de la Cruz

NOTA DE LA AUTORA A LA SEGUNDA EDICIÓN

Debido a la reiterada petición de lectores y seguidores de los mensajes transmitidos por el portavoz de la Gran Plataforma, desde Krysthos, se realiza esta segunda edición. En esta ocasión, se han añadido nuevos esquemas y aclaraciones sobre algunos temas de difícil comprensión. Ahora, después de más de diez años de investigación y tres libros escritos, puedo desenmarañar determinados conceptos importantes. Cabría destacar: el “cristo número nueve”¹ y el concepto “ESPEJO”.

Esta publicación aparece en una etapa de expansión, debido a las importantes canalizaciones recibidas en los últimos años, y se presenta conjuntamente con *El Proyecto Arcano*, *Krysthos II* y *El Holograma del Espejo*, *Krysthos III*, formando una trilogía, por tratarse de una historia encadenada desde un principio. Una forma de dar a conocer todos los ejemplares unificados dentro de la misma editorial, con el fin de facilitar al lector el acceso a cualquiera de ellos. Espero

1. Se refiere al registro número nueve, ubicado en la zona hipotálamica del cerebro.

que este esfuerzo sirva para conseguir la correcta asimilación de todos los mensajes.

Intentaré concretar, de forma sencilla, lo que ha supuesto escribir este libro y los motivos que desencadenaron su realización.

Si anteponeamos la esencia de las cosas a los razonamientos de las circunstancias, aflora la imagen interior de la conciencia.

Había llegado el momento y todo estaba en el lugar apropiado. Necesitaba comunicar las experiencias vividas a contrapelo, en las que me sumergí durante estos últimos años. Sin especulaciones, sin reflexiones, como una catarata de sensaciones que te arrastra sin poder remediarlo, decidí hacer aquello que necesitaba.

Es difícil expresar la eterna contradicción entre el espacio aparente de realidad y la innovadora sensación de lo incontralado.

Por primera vez soy consciente del paso que estoy dando en estos momentos. Tengo la seguridad de estar haciendo lo que debo.

En estas páginas hay parte de mi vida. Una sustancia llena de temores y miedos, pero repleta de luz y esperanza.

Esa sustancia se asemeja a un gran vacío que aloja entre sus bordes una totalidad de fragancias contenidas, aromas entremezclados, extremadamente penetrantes e imposibles de eliminar.

Es como la catarsis que se produce después de una gran tragedia. Un trabajo alquímico, donde hay que recopilar la esencia de lo que fue y transformarlo en arco iris. La verdadera metamorfosis del inconsciente cuando alcanza a consumir los presagios de su envoltura, donde el contenido no es otro que la propia realidad.

Ese trabajo, esa transformación, son la razón de este libro.

Para hacerlo más comprensible, está estructurado en dos apartados. En el primero relato el inicio de este largo caminar y describo cómo se desencadenaron las etapas más importantes, narrando algunos episodios para poner en antecedentes al lector

sobre la aparición del portavoz de KRYSTHOS, sin pretender nada más. Son esbozos, retales, pedazos que podrían quedar en cualquier lugar de nuestra memoria carentes de protagonismo o bien se podrían recrear en una historia desencadenada.

La segunda parte se centra exclusivamente en las comunicaciones telepáticas transmitidas por el emisario.

No pretendo escribir una novela. No soy escritora. Escribo mal, muy mal. No consulté a nadie para que me aconsejara o hiciera correcciones. Deseo traspasar mi propia emanación de forma directa, en su absoluta desnudez y con mensajes sencillos, sin atribuir nada, totalmente desprovistos de experiencia y profesionalidad.

En lo que hace referencia al contenido de las comunicaciones, **he transcrito miméticamente cada palabra, sin omitir o añadir nada.** Es algo que me precisaron y advirtieron muy claramente los emisarios de KRYSTHOS. **No existe manipulación ni interpretación personal en ninguna comunicación.**

Comprobaréis que algunos conceptos son incomprensibles para nosotros. Ante esa dificultad, al final de cada capítulo hay un pliego de preguntas y respuestas sobre el tema tratado.

Espero que este libro os ayude en vuestro caminar y encontréis respuesta a los interrogantes que nos hacemos diariamente.

Con mis mejores deseos, os invito a bucear en el inconsciente de nuestra memoria a través de los mensajes del portavoz de KRYSTHOS.

Otros libros de la trilogía:

El Proyecto Arcano, KRYSTHOS II

El Holograma del Espejo, KRYSTHOS III

Para más información:

www.krysthos.org

www.edicionesamatista.com

www.mariannaescribano.jimdo.com

PRIMERA PARTE

EL ORIGEN

Estuve ojeando las canalizaciones de estos últimos años. Ahora comprendo que las experiencias vividas no ocurrieron en vano y debían desencadenarse de la forma que sucedió. Hoy retomo de nuevo la memoria y pienso que llegó el momento de afrontar los hechos y las situaciones inverosímiles que he vivido últimamente.

Es algo complejo expresar todos los acontecimientos que han hecho posible mi transformación en este breve capítulo, por la intensidad y cantidad de situaciones vividas y experiencias diversas. Intentaré dar una breve pincelada para hacer más comprensible el desencadenante principal de la historia.

Todo comenzó hace más de treinta años. Acababa de sufrir una ruptura con mi pareja. Vivía sola, en la antigua y lóbrega casa de mi madre. Un inmenso espacio modernista en el Ensanche de Barcelona. Demasiado grande y demasiado inhóspito para mí en aquellas circunstancias. Recuerdo la casa con tremendo respeto por todo lo que sucedió en ella.

Me agobiaba vivir allí, tenía esa extraña sensación de retroceder al pasado. Ese pasado lleno de sombras del que deseaba constantemente evadirme de forma definitiva. Ese pasado lleno de temores y desconcierto de mi niñez. Tuve que sobreponerme. Caminar de nuevo desde otras perspectivas y con la esperanza de que no sería igual.

Me sentía renovada interiormente, pero llena de contrariedades debido a la decisión repentina de mi separación.

Tenía la impresión de estar fuera del agua, o peor, con la sensación de que iba a ahogarme en cualquier momento sin remisión.

Eran días de sobresaltos e inquietudes, descubrimientos, esperas e incertidumbres.

Traté de buscar ayuda con un psicólogo y me hablaron de un curso de *Dinámica y Control Mental* que impartía un prestigioso y conocido mentalista e hipnólogo.

Realicé el curso sin más. Me pareció interesante. Sin embargo, en aquellos momentos no era posible que yo supiera o entendiera las razones de esa experiencia.

Pasaron unos meses y comenzó para mí una nueva vida, centrada totalmente en la elaboración de mi tesis doctoral y las exposiciones. Era consciente de que debía ocuparme en algo que me estimulara y renovara.

Una tarde, como otras tantas, mientras escribía esquemas y capítulos de la tesis, me di cuenta de que no existía relación entre lo que pensaba y lo que escribía. Algo parecido a tener un *okupa* en mi cerebro. Como si alguien me estuviese transmitiendo mensajes mentalmente. El contenido era insospechado y la experiencia, alucinante.

Debo confesar que, en un principio, estaba totalmente convencida de que la situación que estaba soportando me estaba pasando factura. Tal vez me estuviera desequilibrando psíquicamente.

Ese pensamiento me persiguió durante mucho tiempo, hasta que, al fin, me llevó a investigar y someterme a un psicoanálisis con un prestigioso psicólogo. No daba crédito a un fenómeno del que, por no entenderlo o desconocerlo, tenía el convencimiento de que era fruto de la imaginación.

No comprendía nada. Con el paso del tiempo me di cuenta que era un fenómeno paranormal. Decidí que sería bueno consultar con el profesor Fassman, al ser un reconocido parapsicólogo.

Cuando fui a visitarlo estaba llena de temores, que se disiparon al entrar por la puerta y cruzarme con su mirada penetrante, misteriosa e inquisidora en muchas ocasiones.

Esta vez fue diferente. Sus ojos mostraban otra mirada, otra sensación. Sentí como si acabáramos de hacer un pacto y fuéramos partícipes de muchas cosas.

Salió a mi encuentro con una agradable sonrisa, diciéndome:

—La estaba esperando desde hace muchos años.

Ese fue el principio de esta insospechada historia.

A partir de ese momento comenzó una etapa de investigación que se ha ido reafirmando a lo largo de los años, hasta este momento.

Hice cursos de Hipnosis y Parapsicología, mientras “ellos” seguían invitándome a recoger la información que me facilitaban. Necesitaba que alguien me asesorara sobre la credibilidad de mis escritos automáticos y experiencias telepáticas.

Un día, alrededor de las dos de la tarde, sentí la necesidad de concentrarme y dejar lo que estaba haciendo.

Me tumbé en el sofá y comencé a recibir una comunicación telepática diferente a las anteriores. Era una increíble historia, muy íntima, que provenía del profesor Fassman. Al acabar me dio una contraseña, que aún conservo. Por la tarde fui a verlo para corroborar datos.

Como de costumbre, su incondicional sonrisa de complicidad al verme entrar por la puerta. Pero mayor fue mi sorpresa cuando pude confirmar su contraseña y el contenido del mensaje. Después de mirarme fijamente, dijo:

—Usted y yo tenemos la misma vía de comunicación, sus comunicaciones telepáticas y las mías vienen del mismo lugar. No haga preguntas sobre ello. Nadie sabe de dónde provienen. Todo son hipótesis.

Si la comunicación con esos “emisarios” o “maestros” es igual que la que ha tenido conmigo, debo decirle que sus canalizaciones son auténticas comunicaciones telepáticas. No obstante, le aconsejo que corrobore todo lo que le comuniquen y haga el máximo de investigaciones al respecto.

A los pocos días me dijo que deberíamos atar cabos. Y a partir de ese momento comenzamos a contrastar información. Fueron años de colaboraciones y amistad que guardo en mi memoria como lo más sorprendente que sucedió en mi vida.

La palabra “investigación” me ha perseguido durante todos estos años.

Para experimentar sobre lo que me estaba sucediendo, hice algo inaudito y con lo que me jugaba tal vez mi carrera. Consistió en filtrar parte de las informaciones en la tesis doctoral que estaba elaborando. Algunos capítulos estaban relacionados con aspectos del inconsciente.

El director de la tesis me dejó en la estacada.

—¿Cómo puedes hablar de registros del inconsciente y catalogarlos, si desde Freud apenas hay nuevas informaciones sobre el inconsciente? ¿De qué fuentes sacas ese contenido?

Después del abandono irremediable del tutor, revisé todos los capítulos y eliminé, en su totalidad, el contenido que no estuviera contrastado con la bibliografía referenciada.

Seguí recibiendo información de los emisarios. El contenido era variado. Unas veces, de carácter científico, por lo tanto, imposible de investigar en mi campo. Hablaban del funcionamiento de las áreas cerebrales, sistemas hormonales, etc.; un complejo discurso incomprensible para mí. Sin embargo, lo fui recogiendo palabra por palabra, sin preguntarme nada al respecto. Otras veces versaban sobre el karma, que, en aquellos momentos, tuve que averiguar que era. Un sinfín de comunicaciones espirituales y metafísicas imposibles de asimilar por ser ajena a ese mundo en el que me estaba sumergiendo, siendo consciente de que no sabía bucear.

Mi vida transcurría en una especie de torbellino sin descanso. Parecía como si estuviera agarrada a una gran tabla de salvación aguantando la tormenta como podía.

Comenzaron nuevas experiencias, como siempre, desbordándose en todos los vértices. Aparecieron personajes que no eran de mi entorno habitual: videntes, espiritistas, parapsicólogos, etc. Surgían de repente y sin saber de dónde provenían.

Una vidente muy famosa en aquel tiempo contactó conmigo por si la podía ayudar en un caso sobre la desaparición de una

joven. Ella colaboraba, con buenos resultados, con la policía en algunos casos de desapariciones o raptos.

No supe qué decir.

—Realmente, ¿qué se supone que debo hacer?

—Preguntar a través del canal que tienes. Lo tienes para algo, y ¿qué mejor que ayudar a tus semejantes?

Por primera vez en todo ese tiempo, tomé la decisión de comunicarme con mis interlocutores para hacerles una pregunta. Hasta el momento, me concentraba en las canalizaciones sin preguntar nada.

Sentía curiosidad y deseos de investigar, así que pregunté. La respuesta fue inesperada e insospechada al darme datos precisos sobre el caso. Se trataba de una joven que habían asesinado y su cuerpo estaba entre unos cañaverales llenos de barro. Me describieron el lugar donde se encontraba el cadáver y además me explicaron el móvil del crimen.

En aquellos momentos mi mente se bloqueó y pensé que todo eran imaginaciones. Sin embargo, deseaba llegar hasta el final, así que le pasé la información a la vidente.

Transcurrieron varias semanas. Una noche, rondando las once más o menos, me llamó por teléfono para decirme que habían encontrado el cuerpo de la joven en el lugar descrito.

Ese fue el principio de una gran amistad y colaboraciones durante muchos meses, gracias a las cuales pude corroborar en todos los casos la certeza de mis comunicaciones telepáticas.

También comenzó para mí una terrible situación en la que me veía inmersa sin encontrar la forma de evadirme. Aparecieron más personas que solicitaban mi colaboración: detectives privados, padres de desaparecidos, etc.

Me sentía desbordada, confundida. No sabía ciertamente qué sentido tenía todo aquello. Lo único que tenía sentido era la certeza de las comunicaciones.

Tenía miles de ellas que corroboraban constantemente mi situación “paranormal”. Desde las comunicaciones telepáticas

con el Profesor, pasando por la confrontación de todos los mensajes. A mi pesar, estaba llena de dudas en aquellos momentos.

Pude saber la fecha del atentado terrorista de Hipercor unas semanas antes. No lo creí, como tantas otras cosas que sucedían a diario.

Me decían que eran pruebas para que tuviera fe y comenzara mi camino, el que había elegido. Pero ¿cuál era mi camino? ¿Por qué me sucedía esto? ¿Qué debía hacer? Y, sobre todo, ¿por qué a mí?

Dejé las comunicaciones por un tiempo y me aparté, en lo que pude, de todo ese entorno. Pasaba las noches meditando y pidiendo una respuesta. Necesitaba saber cosas. ¡Tenía tantos interrogantes!

Normalmente, cuando intentaban comunicarse conmigo sentía olores especiales, como incienso o algo parecido. También sucedía algo inesperado: encontrar un congelado fuera de la nevera, las llaves de la entrada en lugares donde no las depositaba, etc.

Una tarde, sentí de nuevo ese aroma de forma muy concentrada.

Era un aviso.

La eterna contradicción me perseguía. Por un lado, deseaba evadirme y, por otro, la curiosidad me hacía seguir adelante.

“Escribe”, me dijeron:

Soy Cafarel, el anciano más anciano de la Gran Logia Blanca.

Escribe lo que debes hacer y enseñar a tus hijos.

Debes prepararte espiritualmente y predicar con el ejemplo.

Este es el mensaje:

Justicia Social.

Amor a tus semejantes.

Envainar la espada ante el enemigo.

Humillarse.

Dar todo lo que tengas a tu hermano.

Amar a tu enemigo.

Perdonar las ofensas.

No querer ser rey, sino vasallo.

Tienes una importante misión que tú aceptaste y llegó la hora de comenzar tu camino.

Escribirás tres libros sobre la evolución del ser humano en lo que hace referencia al Inconsciente Akásico y el Inconsciente Activo.

Hay dos Inconscientes:

1. AKÁSICO, o sea, Universal, (está toda la sabiduría).

2. EL INCONSCIENTE INDIVIDUAL O ACTIVO.

Esta segunda parte tratará de la evolución de la Tierra respecto al Universo.

La Tierra se extinguirá, pero no en su totalidad, y hay una traslación a otros aspectos del Universo.

Estos cambios los anunciarás tú mediante esta segunda parte con pruebas y acontecimientos.

Un tercer libro hablará del Karma Universal del Hijo del Hombre. Padre, Hijo y Espíritu. La Trinidad, ese gran misterio que desconocéis, que no es otra cosa que la unión de energías cósmicas que emanaron desde el origen y que se unificarán en esta época para un fin determinado.

El regreso del Hijo del hombre, que vendrá para traeros un espacio de sabiduría y luz a todos los hombres de la Tierra con la nueva etapa y los cambios que se desencadenarán en esta nueva era, dando paso al final de la vida en la Tierra tal y cómo la conocéis en estos momentos.

Al acabar esta comunicación, observé que sobre la mesa había unas montañitas de ceniza en forma de cono. Las recogí y guardé durante muchos años. Nunca supe qué hacer con ellas, ni cuál era el fenómeno que las provocó.

Sentí que algo misterioso me estaba pasando y que era incapaz de llevarlo a cabo. No estaba, ni creo estar, preparada para ser una “santa”, ni nada que se le parezca.

Me sentía sin fuerzas para continuar con esa vertiginosa situación. Deseaba seguir con mi profesión y hacer una vida normal.

Me advertían constantemente de lo importante de mi misión. El camino elegido y pactado antes de nacer. Me habían dado suficientes pruebas para no dudar. Para hacer lo que debía: lo pactado.

Eso sí, soy libre para seguir o no, ya que tenemos libre albedrío.

Seguía comunicándome telepáticamente con mi amado profesor, eso me daba seguridad en cierta manera. Su ayuda y apoyo eran como un bálsamo en una herida.

Aprendí mucho a su lado, hasta el momento en que me encontré en un callejón sin salida. Su enfermedad y muerte me dejaron huérfana, llena de dudas y desconcierto.

Cuando falleció sentí un gran vacío. No sabía por dónde seguir en aquellas circunstancias. Decidí abandonar temporalmente el mundo que me rodeaba: las videntes, las comunicaciones y los escritos. Necesitaba un tiempo para asimilar, centrarme, entender y, sobre todo, caminar sola.

Me sentía muy mal anímicamente, no entendía nada y deseaba equilibrarme a la vez que darle un sentido a mi vida.

Me marché de Barcelona. Me fui al campo, a una casa con jardín, tranquilidad, silencio, etc. Reclamaba con urgencia un remanso de paz. Parar. Contemplar el paisaje de mi vida. Apartarme de tanta tensión y desconcierto.

Comencé una vida tranquila y reanudé mi profesión.

De nuevo la pintura, mi mundo mágico. Las clases en la Facultad y la comunicación con mis alumnos me centraron de nuevo.

Todo parecía estar tranquilo y sin sobresaltos.

¡Por fin! Pude sacar de mi vida una etapa de desconcierto, que me paralizaba, para seguir viviendo de forma “aparentemente” normal, como todo el mundo.